



El artículo de la semana

Perdón y compasión

Si hay un tema fundamental en el mensaje bíblico y, en particular, en el Nuevo Testamento es del perdón y la compasión. Jesús es la manifestación visible del Dios invisible. A través de la personalidad de Jesús y de su mensaje podemos vislumbrar, de alguna manera, el ser de Dios. Y Jesús se nos muestra como alguien que se compadece de los demás, que ama a los demás, en particular a aquellos que sufren, a los pobres, a los enfermos, a los necesitados.

Ya en el Antiguo Testamento Dios se presenta como el valedor, el defensor, del pobre, de la viuda, del huérfano. Ya, en el Sinaí, Yahvé se revela a Moisés como un "Dios misericordioso y clemente, tardo a la ira, rico en misericordia y fiel, que mantiene su gracia por mil generaciones, y perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, pero no los deja impunes..." (Éxodo 34, 6-7). Estos son los atributos del Dios del Antiguo Testamento: la bondad, la clemencia y la misericordia eternas... y la justicia en castigar los pecados (la infidelidad a la Alianza). En estos términos se resume el "comportamiento" de Dios en su relación con el pueblo elegido. Los Salmos cantan esta misericordia de Dios en numerosas ocasiones (Salmos 103, 130, 136...).

Y Jesús es la encarnación de esa ternura de Dios, de esa clemencia, compasión, misericordia. Los preferidos de Jesús son los pobres (Lucas 4, 18; 7, 22), es amigo de los pecadores, los frecuenta, come con ellos. No teme "contaminarse ni contagiarse". Son sus preferidos. Cura a los enfermos, incluso a los leprosos. Se compadece de la miseria concreta que se manifiesta a su alrededor, del hambre y sed de los que le rodean y le siguen. Los marginados de la sociedad son el objeto de su preferencia: los pobres, las mujeres, los extranjeros. Un samaritano le servirá de ejemplo en una parábola. Llama bienaventurados, dichosos, a los pobres, a los misericordiosos. Se identifica con el padre en la parábola del "hijo pródigo". Lo da todo, incluso su vida, por nosotros, los pecadores. Por eso sus discípulos deberán seguir su ejemplo: perdonar "setenta veces siete", curar a los enfermos, amar a todos, a los pobres, a los que más lo necesitan. En resumen, tener un corazón como el corazón de Jesús, como el corazón de Dios. Amar... en lo concreto, en lo inmediato, en lo "próximo". Perdonar y tener compasión, misericordia. ¡Hay tanta necesidad, material y espiritual, a nuestro alrededor! No hace falta desplazarse a los antípodas. Basta mirar a la vuelta de la esquina. Dios necesita de nuestra misericordia para manifestar la suya a los que lo necesitan. Nosotros somos las manos de Dios, el corazón de Dios.

A.O.

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tlfno.: 91 637 75 84
sanmiguelrozas@gmail.com
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas



La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



nº874
11/9/2011

Año XVI

Esta semana la Iglesia celebra!!!



Memoria de San Juan Crisóstomo

el martes 13



Exaltación de la Santa Cruz

el miércoles 14

La Fiesta de La Exaltación de la Santa Cruz, que al día siguiente de la dedicación de la basílica de la Resurrección, erigida sobre el Sepulcro de Cristo, es ensalzada y venerada como trofeo pascual de su victoria y signo que aparecerá en el cielo, anunciando a todos la segunda Venida.



Virgen de los Dolores

el jueves 15

La Memoria de la Virgen de los Dolores, que de pie junto a la cruz de Jesús, su Hijo, estuvo íntima y fielmente asociada a su pasión salvadora. Fue la nueva Eva, que por su admirable obediencia contribuyó a la vida, al contrario de lo que hizo la primera mujer, que por su desobediencia trajo la muerte.

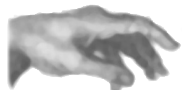


Memoria de San Cornelio y San Cipriano

el viernes 16

Virgen de los Dolores **aviso**

El día 15, misa solemne y procesión de la Virgen de los Dolores, a las 20h.



Palabra

de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico.
27, 33-28, 9.

Furor y cólera son odiosos; el pecador los posee.

Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas.

Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas.

¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor?

No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados?

si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados?

Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos.

Recuerda los mandamientos, y no te enojos con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error.

Palabra de Dios

Salmo responsorial.

Sal 102, 1-2. 3-4. 9-10. 11-12.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en clemencia.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. 14, 7-9.

Hermanos:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo.

Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor.

Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo.
18, 21-35.

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús:

-«Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta:

-«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así.

El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:

"Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo."

El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo:

"Págame lo que me debes."

El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo:

"Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré."

Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo:

"¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdóné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?"

Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

Palabra del Señor

año XV número 874/9/201 Domingo XXIV del Tiempo Ordinario

Funerales

Viernes 16 20:00, F. por Lorenzo Moreno Álvarez

Lecturas de la semana

Lun. 12 1Tm 2,1-8 / Sal 27 / Lc 7,1-10

Mar. 13 1Tm 3,1-13 / Sal 100 / Lc 7,11-17

Mié. 14 Nm 21,4b-9 / Sal 77 / Jn 3,13-17

Jue. 15 Hb 5,7-9 / Sal 30 / Jn 19,25-27

Vie. 16 1Tm 6,2c-12 / Sal 48 / Lc 8,1-3

Sáb. 17 1Tm 6,13-16 / Sal 99 / Lc 8,4-15

Parroquia de San Miguel Arcángel

Párroco: D. Jesús González Alemany;

Vicarios parroquiales:

D. Jesús M^o Silva Castignani y

D. Ramón Díaz-Guardamino Delclaux;

Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y

D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel